

Grano de incienso 2024 Cofradía de Nuestra Señora de Montserrat



Santuari de Montserrat

Antífona de introducción

Ba - jo tu san - ta pro - tec - ción nos re - fu -
gia - mos, san - ta Ma - dre de Dios. No des -
oi - gas nues - tras sú - pli - cas en nues - tra ne - ce - si -
dad. Y en to - do pe - li - gro li - bra - nos siem -
pre, Vir - gen glo - rio - sa y ben - di - ta.

Oremos de la mano del Papa Francisco

De la audiencia del Santo Padre Francisco en Roma a los peregrinos de la Cofradía de Nuestra Señora de Montserrat con motivo de los 800 años de su Institución.

María es la Madre de los descartados que invita a vivir la fraternidad

Celebrar a María es celebrar la proximidad y la ternura de Dios que se encuentra con su pueblo, que no nos deja solos, que nos ha dado una Madre que nos cuida y acompaña. Es celebrar la proximidad de Dios porque el estilo de Dios es proximidad, compasión y ternura. Así ama Dios; y viendo a María se entiende la proximidad de Dios, la compasión y la ternura de Dios en una Madre.

Nuestra Señora de Montserrat, la querida "Moreneta", está sentada y tiene al Niño en su regazo, es la "Madre de Dios", y en la mano derecha sostiene una esfera que simboliza el universo, es la "Reina y Señora de todo lo que ha sido creado".

Tener presente esta doble vocación de María de ser Madre de Dios y madre nuestra nos ayuda a reflexionar sobre el tema escogido para celebrar los 800 años de la Cofradía: "Piedad popular, amistad social y confraternidad universal". Sabemos que la devoción mariana significa mucho en las manifestaciones de piedad del santo pueblo fiel de Dios. Es la Madre. Pensemos, en estos más de 800 años de presencia en Montserrat, ¡cuántos fieles visitando su santuario, desgranando las cuentas del rosario, pidiendo con humildad y sencillez a la Moreneta su intercesión por ellos, por sus seres queridos! ¡Y cuántas manifestaciones de afecto filial, de súplicas y acciones de gracias! Cuando el Pueblo de Dios visita a su Madre se expresa de una manera que quizá no lo hace en ninguna otra forma de oración. Ante la Madre, parece que se despiertan los sentimientos más nobles de una persona. Y cuando María escucha nuestras oraciones hace este gesto, que es el gesto más mariano. Señala a Jesús: "Haced lo que Él os diga". Es el gesto típicamente mariano. Indica el camino y habla a su Hijo para que nos escuche.

La fuerza evangelizadora de la piedad popular crea condiciones favorables para que los lazos de amistad y fraternidad entre los pueblos crezcan y se fortalezcan. San Pablo VI ya lo había entendido, y cambió el nombre: de "religiosidad popular" a "piedad popular". La piedad popular es una gracia que tienen los pueblos.

Y, también en este aspecto, la devoción mariana tiene un lugar privilegiado. María es abogada, pero hoy en día la palabra "abogada" quizá sea demasiado funcional, es mejor decir que es "facilitadora". María es facilitadora en los conflictos y en los problemas, como lo fue en el caso de la falta de vino en las Bodas de Caná.

Ella nos ayuda a "deshacer los nudos" que se hayan formado en nosotros y entre nosotros. María también allana el camino de la amistad entre los pueblos, invitándonos a volver nuestra mirada al origen y la meta de nuestra existencia, que es Jesucristo, y nos anima a seguir su ejemplo, recorriendo los caminos de la paz, la amabilidad, la escucha y el diálogo paciente y confiado.

Nuestra Señora de Montserrat, con el mundo en sus manos, nos invita a vivir esta fraternidad universal, sin fronteras, sin exclusiones, disipando las sombras de un entorno cerrado. Ella «está atenta no solo a Jesús sino también a "el resto de sus descendientes" (Ap 12,17). Ella, con el poder del Resucitado, quiere engendrar un mundo nuevo, donde todos sean hermanos, donde haya lugar para cada descartado de nuestras ciudades, donde resplandezcan la justicia y la paz». María es la Madre de los descartados porque va a buscar a aquellos que nosotros descartamos. No solo eso, sino que Ella no conoce la actitud de descartar a nadie. Y, como es Madre, sabe escuchar todas las peticiones, incluso cuando nacen de un corazón doble, de un corazón que no es coherente consigo mismo, un corazón injusto que hace daño. Escucha incluso al hijo criminal.

Es bueno reflexionar sobre estos temas y poder experimentar juntos la alegría de anunciar a Cristo de la mano de María, Madre del Evangelio viviente, Estrella de la evangelización. Os animo a seguir adelante en esta misión, que es don y tarea. Que Jesús os bendiga, que la Virgen María os cuide —es buena cuidadora, sabe cuidar— y que os ayude a continuar caminando juntos. Y, de paso, os pido que no os olvidéis de rezar por mí.

Oh María, Madre de la Iglesia: **guarda bajo tu protección al Santo Padre en su ministerio de fe y de unidad al servicio de todo el Santo Pueblo de Dios.**



Solemne J.-A.P.

Déu vos sal- ve, Ma- ri- a, ple- na de
 grà- ci- a; el Se-nyor és amb Vós; i be- ne-
 ï- da sou Vós en- tre to- tes les do- nes;
 i be- ne- ït és el fruit del vos- tre sant
 ven- tre, Je- sús. San- ta Ma- ri- a,
 Ma- re de Déu, pre- gueu per no- sal- tres
 pe- ca- dors, a- ra i en l'ho-
 ra de la nos- tra mort. A- mén.



Glò- ri- a_ al Pa- re i_ al Fill
i_ a l'Es- pe- rit Sant, com e- ra al
prin- ci- pi, a- ra_ i sem- pre,
i pels se- gles dels se- gles. A- mén.

¡Oh María, Rosa Mística, Madre de Jesús y Madre nuestra! Tú, junto al pesebre, fuiste el incienso que honró al Niño como Hijo de Dios: **haz que no olvidemos nunca el origen y la meta de nuestra existencia, que es Jesucristo.** *(Ave María y Gloria)*

Oh María, Rosa de caridad, discípula amada de Cristo, que siguiéndolo como una mujer más entre la gente, nos enseñaste a confiar en el evangelio incluso en la oscuridad de la fe: **acompañanos en nuestro seguimiento de Cristo para que podamos, como tú, ofrecerle nuestra fe pura como el oro salido del crisol.** *(Ave María y Gloria)*

Oh María, Rosa entre las espinas, como fragancia de mirra derramando tus lágrimas sobre el cuerpo inerte de Jesús: **haz que sepamos acoger el dolor de los descartados y, como tú, mantengamos siempre la esperanza en la respuesta del amor de Dios sobre la suerte de los hombres tal como respondió en Cristo resucitándolo de entre los muertos.** *(Ave María y Gloria)*

Madre piadosa: **sumerge nuestros corazones en los tesoros de la piedad de la fe.**

Madre de los descartados: **haz que sepamos, en todo, servir y amar sin excluir nunca a nadie.**

Madre de todos los hombres: **haznos prontos a la amistad social que une a las personas y los acerca a Dios.**

Madre y Señora Nuestra de Montserrat: **deshaz los nudos que se hayan formado en nosotros y entre nosotros. Anímanos a correr por los caminos de la paz, la amabilidad, la escucha y el diálogo paciente y confiado.**

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, y **camina con nosotros en el peregrinaje de la vida hasta llegar al Reino de tú Hijo amado, donde Él vive por siempre con el Padre y el Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. Amén.**

Virolai

Tornada

Moderato maestoso

f Ro - sa d'a - bril, Mo - re - na de la ser - ra,
de Mont - ser - rat es - tel: il - lu - mi - neu la ca - ta - la - na
ter - ra, gui - eu - nos cap al Cel, gui - eu - nos cap al Cel.

Andante espressivo

Estrofa

p Amb ser-ra d'or els an-ge-lets ser - ra - ren, amb ser-ra
d'or, ei-xos tu - rons per fer - vos un pa-lau, per fer - vos
un pa - lau; Rei-na del Cel que els Se - ra - fins bai -
pp xa - ren, Rei-na del Cel, deu-nos a-bric dins vos-tre man-tell
blau, dins vos - tre man - tell blau.

Alba feliz de estrellas coronada,
Ciudad de Dios en que David soñó:
A vuestros pies la luna colocada,
La luz de sol vestido os ofreció.

De este país siempre seréis princesa,
De España luz que ampare a la nación.
Sed Vos la fiel columna de firmeza,
Del pecador puerto de salvación.

Consuelo sed de quien la patria añora,
Sin ver jamás el bello Montserrat;
En tierra y mar oíd al que os implora
Y el corazón del malo a Dios tornad.

Sois manantial del agua de la vida,
Que en mi país hace crecer el bien;
Dadle virtud y dones por florida,
Haceos de él vuestro segundo Edén.

Ojo feliz el ojo que a Vos mira,
Dichoso aquel que se abre a vuestra luz;
Rosa de abril que el Serafín admira:
Sea mi oral cual Vos junto a la cruz.

Cedro gentil del Líbano elevado,
Palma inmortal, incienso del Señor,
El fruto es de vuestro amor sagrado
Cristo Jesús del mundo Redentor.

Tu nombre da principio a nuestra historia
Que Montserrat es nuestro Sinaí;
Séanos pues las gradas de la gloria
Ese peñón creado para TI.

Rosa de abril, Morena de la sierra,
Virgen de Montserrat,
con vuestra luz los hijos de esta tierra
al cielo encaminad.

Tornada

Moderato maestoso



f Ro - sa d'a - bril, Mo - re - na de la ser - ra,
de Mont - ser - rat es - tel: il - lu - mi - neu la ca - ta - la - na
ter - ra, gui - eu - nos cap al Cel, gui - eu - nos cap al Cel.



**Cofradía de Nuestra Señora
de Montserrat**